Veamos el fragmento que leemos este domingo:
Es sábado, es un día santo que no puede profanarse con trabajos. Por eso esperan hasta el atardecer, -cuando ya ha pasado la obligación legal del descanso- para llevar a los enfermos hacia su curación. No importa el sufrimiento del enfermo, impera la ley. Jesús va a predicar y predica un evangelio de liberación, pero en esta ocasión acepta que el sábado domine al hombre, aunque en el camino expulse un demonio y cure a una enferma.
Con el tiempo, cuando estemos preparados, podrá decirnos que el sábado está hecho para el hombre, no al revés. ¿Creemos esto nosotros o pensamos que le ley sigue siendo superior al hombre?
Hoy, Jesús, hace una curación singular: la suegra de Pedro está enferma y es sanada y se puso a servirles. Es, posiblemente, uno de los mensajes del día: Dios nos regala la curación para que podamos servir. Es el servicio a los demás la cumbre de la vida del hombre: vale quien sirve y en el servicio encontramos nuestra completa humanización.
Hay otra interesante gradación en el relato: comienza en el templo –en público-, sigue en la casa –familiar- y remata en la soledad del descampado, en lo íntimo. Puede que busquemos a Dios en la seguridad que da seguir las normas y los ritos del templo, creemos que el público, la masa, nos ampara; puede que lo busquemos en la casa, en la seguridad de nuestro castillo; pero el encuentro definitivo lo tendremos en la soledad del descampado: en el encuentro personal en la indefensión ante el Dios que nos invade, que se muestra en nuestra propia humanidad. Ciertamente Dios está en la comunidad del templo; está también en los miembros de la familia, pero el encuentro con él será siempre personal. Tenemos que aprender a entrar en comunicación con Dios desde el desvalimiento, desde la soledad del desierto. Cuando sepamos buscar en nosotros mismos, allí, en la soledad de nuestro interior, podremos encontrarnos con Dios.

Sr. Félix García Sevillano, OP .

CANTO FINAL.-

1. Cristo te necesita para amar, / para amar,
Cristo te necesita para amar.
No te importen las razas / ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos / y haz el bien.

www.laicosop.dominicos.org/recursos (Materiales)

LAICOS DOMINICOS
Viveiro

V DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "B"
4 de febrero de 2024

"...al acostarme pienso: ¿cuándo me levantaré"

CANTO DE ENTRADA.-

Si vienes conmigo y alientas mi fe / si estás a mi lado ¿a quién temeré? (2)
A nada tengo miedo, a nadie he de temer, Señor si me protegen, tu amor y tu poder.
Me llevas de la mano, me ofreces todo bien, Señor tú me levantas, si vuelvo a caer.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE JOB 7, 1-4.6-7

Job habló diciendo: "¿No es acaso milicia la vida del hombre sobre la tierra, y sus días como los de un jornalero?; como el esclavo, suspira por la sombra, como el jornalero, aguarda su salario. Mi herencia han sido meses baldíos, me han asignado noches de fatiga. Al acostarme pienso: "¿cuándo me levantaré?" Se me hace eterna la noche y me harto de dar vueltas hasta el alba. Corren mis días más que la lanzadera, se van consumiendo faltos de esperanza. Recuerda que mi vida es un soplo, y que mis ojos no verán más la dicha

SALMO 146: R/ Alabad al Señor que sana los corazones destrozados.

1.- Alabad al Señor, que la música es buena; / nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.
El Señor reconstruye Jerusalén, / reúne a los deportados de Israel. R
2.- El sana los corazones destrozados, / venda sus heridas.
Cuenta el número de las estrellas, / a cada una la llama por su nombre. R
3.- Nuestro Señor es grande y poderoso, / su sabiduría no tiene medida.
El Señor sostiene a los humildes, / humilla hasta el polvo a los malvados. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 9, 16-19.22-23

Hermanos: El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio. Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo para todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y todo lo hago por causa del Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 1, 29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. Él se acercó, la tomo de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca». Él les responde: «Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido.» Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.

PRECES. R/ QUEREMOS ENCONTRARTE.

CANTO DE COMUNIÓN.-

Gracias quiero darte por amarme, / Gracias quiero darte yo a ti, Señor,
Hoy soy feliz porque te conocí, / gracias por amarme a mi también.
Yo quiero ser, Señor amado, / como el barro en manos del alfarero,
Toma mi vida, hazla de nuevo, / yo quiero ser un vaso nuevo. (2)
Te conocí y te ame. / Te pedí perdón y me escuchaste.
Si, te ofendí; perdóname, Señor, / pues te amo y nunca te olvidaré.
Yo quiero ser, Señor amado ….

COMENTARIO: *Uno de los principales objetos del paso de Jesús por el mundo es hacer que el hombre reconozca y sienta la presencia de Dios. Esta es la Buena Noticia que Jesús nos trata de transmitir con sus palabras, pero sobre todo con su vida toda. No hay nada que importe más que el amor de Dios.*

Dios nos ama y lo más extraordinario de su amor es que se nos da gratuitamente. Nada nos cuesta; ningún pago tenemos que hacer para que el amor paterno-maternal de Dios se derrame en nosotros. Él nos quiere y eso basta.

Nosotros podremos apartarnos de Dios, pero su amor nunca se apartará de nosotros. Este es el Evangelio que Jesús nos predico y que nosotros tenemos que transmitir al resto del mundo: Dios nos ama. La humanidad entera deberá enterarse de esto.

Solamente así, cooperando en la obra creadora y salvadora de Dios, extendiendo su Evangelio, podremos liberarnos de la desilusión, la desesperación, que escuchamos a Job en la primera lectura. Ciertamente nuestra vida es un soplo; la velocidad a que transcurre se nos hace evidente cada mañana, cada día que pasa. Pero no podremos decir que nuestra vida es un soplo y ya no veremos más la dicha, porque sí, seguirá siendo nuestra vida un soplo, pero si hemos cumplido nuestra misión, la paga dejará de ser "meses baldíos", para participar de los bienes que el Evangelio, la Buena Noticia, nos anuncia; la dicha nos está esperando.

V DOMINGO del T. O. "B"

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Hoy encontramos en las lecturas dos posturas diferentes: El Antiguo Testamento, que nos presenta una vida de dolor sin esperanza, en la que el necesitado se ve abandonado y despreciado por todos.

Frente a esta postura, en el Evangelio, encontramos a Jesús, que se detiene a curar enfermos y ayudar a quienes lo necesitan, rompiendo, en algunos casos, el descanso ritual del sábado.

Esta segunda es la actitud que Cristo quiere en su Iglesia: que seamos la mano que ayuda; la mano que cura; la mano que sigue haciendo su obra creadora en el mundo, aunque sea sábado o domingo. Quiere que el amor esté por encima de la Ley.

ORACION DE LOS FIELES:

Presentamos ahora nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: QUEREMOS ENCONTRARTE.

1. Jesús, los desheredados que se acercan a tu Iglesia tienen que notar la acogida del Papa, los obispos y de todo el pueblo cristiano. **Por eso te decimos: Queremos encontrarte**
2. Señor, los marginados, los enfermos y los rechazados por la sociedad, tienen que recibir de los que te seguimos la atención y el cariño que necesitan y que tu nos enseñas. **Por eso te decimos: Queremos encontrarte**
3. Jesús, los que trabajan en la atención a los enfermos y marginados, necesitan nuestra ayuda y apoyo para presentar siempre en su labor tu cara amable y compasiva. **Por eso te decimos: Queremos encontrarte**
4. Señor, nuestra pequeña comunidad aquí reunida, quiere hacer bien la labor que nos encargas y así se pueda vea en ella la fuerza del Evangelio. **Por eso te decimos: Queremos encontrarte**
5. Señor Jesús, todos nosotros, que participamos en la Eucaristía queremos poner nuestra confianza en tus manos para poder resolver aquellos asuntos que nuestro esfuerzo no puede. **Por eso te decimos: Queremos encontrarte**